

## INAGURACIÓN DE LA CARRETERA DE URRUÑA A VERA



Hermoso espectáculo el que á la vista de todos ofrecía la mañana del día 30 de Agosto último, el punto de empalme de la carretera francesa, construida desde Urruña, con la de Vera.

En la encantadora explanada, tapizada de verde alfombra, se veían mástiles ostentando las banderas española y francesa graciosamente enlazadas; y en el punto de empalme levantábase airoso arco de follaje que indicaba la solemnidad del acto de la inauguración oficial de dicha carretera.

Desde las primeras horas de la mañana veíanse por la parte española y francesa ascender con estrepitosa alegría infinidad de familias é invitados, unos en el vehículo de San Francisco y otros en carruajes de todas clases, y con ellos la música de San Juan de Luz y el tamboril de la localidad lanzando cohetes que atronaban el espacio.

A las once de la mañana la animación era indescriptible y apenas si podía darse un paso entre la multitud compacta.

Minutos más tarde, en un altar adornado con exquisito gusto, comenzó á celebrar el Santo Sacrificio de la misa el rector de Urruña, asistiéndole los respectivos rectores de San Juan de Luz y Vera, dando el piquete de honor fuerzas de carabineros.

Terminada la misa, que fué oída con recogimiento y en silencio sepulcral, el rector de San Juan de Luz, revestido de ornamentos sagrados, dirigió á los circunstantes una plática en bascuence, encaminada á dar las gracias á las autoridades por haber deseado que la religión tuviera principal participación en la fiesta de la inauguración.

Organizóse en seguida la procesión que se dirigió al mojón ó límite de ambas naciones, desde el cual, previas las preces de ritual, bendijo la carretera.

Espectáculo grandioso, conmovedor, que llegó al corazón de los circunstantes.

Regresada la procesión al punto de partida, levantado el altar, se preparó una mesa como de unos 20 metros de larga, y en ella tomaron asiento en fraternal banquete los invitados, en número de 60 próximamente.

Presidieron la mesa los alcaldes de San Juan de Luz, de Urruña y de Vera señores Goyeneche, Larralde y Arrieta con sus consejos municipales y Secretarios. Entre los comensales se hallaban los ingenieros de caminos Sres. Aroles y Lagard; los señores curas párrocos de San Juan de Luz, de Urruña y Vera, el rector de las Escuelas Pías, el capitán de carabineros don Enrique Ojeda, el administrador de la Aduana de Echalar, el comandante del cañonero francés *Jabelot*, el apreciado secretario que fué de Vera Sr. Echeverría, los Sres. Larumbe, Mocoroa, Magirena, Ramos, Iraizoz, Elgorriaga y otros.

Al destaparse el Champagne, Mr. Larralde, consejero principal y alcalde de Urruña, pronunció un extenso y sentido brindis expresando las dificultades con que la construcción de la carretera tropezó en un principio y su feliz terminación en el día por el concurso prestado por todos, y concluyó dando gracias al clero por haber bendecido el camino y pedido al cielo protección para cuantos transitaran por él.

El médico titular señor Mocoroa pronunció un brindis en correcto francés.

En representación del bello sexo, la señorita Josefa Recalde brindó en bascuence.

Y resumió los brindis en verso y correcto bascuence nuestro distinguido amigo Mr. Goyeneche, terminando con vivas á España y Francia y singularmente á la Euskal-Erria, produciendo una gran explosión de entusiasmo y siendo muy aplaudido.

Mientras los sirvientes preparaban el delicioso Moka, un selecto orfeón compuesto de elegantes señoritas, cantó con gusto exquisito y entonación angelical un precioso zortziko que agradó muchísimo y fué repetido.

Como digno coronamiento de una fiesta en la que olvidando las nacionalidades de origen, solo veíanse hijos de la noble Basconia, tocó

la música el *Guernikako Arbola* coreando todos el himno inmortal que produjo tan delirante entusiasmo que las aclamaciones y hurras prolongáronse algunos minutos.

La bonita campiña en la que respetables familias en improvisadas mesas saboreaban sus fiambres, quedó por momentos desierta por haber rodeado las mismas la mesa de las autoridades é invitados para tomar parte en el grandioso acto de corear el valiente y tierno himno euskaro.

La fiesta terminó dejando recuerdos imperecederos, y uniendo más y más, si cabe, á pueblos de una misma raza.

Recordemos con cariño á nuestros hijos el acto de la mañana del citado día 30, y á repetir incesantemente con las orfeonistas:

«Biyotzian gurutza,  
Eskuban bandera,  
Esan lotsarik gabe:  
¡Euskaldunak gera!»

---

## AMA BIRJINA-RI



Ni baldin banitz errechinola...  
¡Nola egongo nitzaken  
Illuntzetikan goiz-sentiraño  
Zure gloriyak kantatzen!

ANTONIO ARZÁC.

